

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA
DRA.LUZ M. RIVERA MIRANDA

RESUMEN #1
SEMANA 2
PERIODO INTERTESTAMENTARIO

PRESENTADO AL
DR. JOSE FERRER
EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO: NT501
EXPORACION DEL NUEVO TESTAMENTO

POR
DORCAS RIVERA, PSY.D
#4491

SAINT JUST, P. R.
24 DE AGOSTO DE 2025

El Período Intertestamentario, también conocido como los “cuatrocientos años de silencio”, fue el tiempo transcurrido entre la última manifestación profética registrada en el Antiguo Testamento y el inicio de los relatos del Nuevo Testamento. Este periodo fue un tiempo crucial de cambios políticos, culturales y religiosos que moldearon el contexto en el que surgiría el ministerio de Jesucristo. Al poder comprender este periodo, podemos interpretar mejor la situación del pueblo judío del I siglo y poder entender los desafíos que enfrentaron tanto en lo social como en lo espiritual.

El Periodo Babilónico en el año 605 a.C., en donde comenzó la primera invasión babilónica sobre Judá, que culminó en la destrucción de Jerusalén y su Templo. Durante este tiempo, gran parte de la población fue llevada cautiva a Babilonia. Este exilio marcó profundamente la identidad judía, pues al estar lejos de su tierra aprendieron a depender de la Ley y a desarrollar formas de culto sin templo. Este período enseñó al pueblo la importancia de la fidelidad a Dios y reforzó la esperanza en la restauración futura prometida por los profetas. Con la caída de Babilonia en manos del Imperio Persa bajo Ciro el Grande, los judíos obtuvieron permiso para regresar a su tierra. En esta etapa se reconstruyó el Templo de Jerusalén y se reestableció parte de la vida religiosa. Líderes como Esdras y Nehemías promovieron la enseñanza de la Ley y la pureza de la fe. El dominio persa fue en general tolerante, lo que permitió la organización interna del judaísmo y un renovado apego a la Torá.

En el Periodo Griego (331–143 a.C.) Alejandro Magno conquistó vastos territorios, incluyendo Judea, e introdujo la cultura helenística. La helenización influyó en la lengua, la filosofía y las costumbres, generando tensiones entre quienes adoptaban la cultura griega y quienes permanecían fieles a la tradición judía.

Durante este tiempo se tradujo la Escritura al griego (la Septuaginta), lo que permitió que las Escrituras fueran accesibles a una audiencia más amplia.

En el Periodo Asmoneo (143-63 a.C.), comienza la independencia judía, surgieron conflictos internos y luchas por el poder político y religioso. Este período muestra cómo el deseo de libertad nacional se mezclaba con la búsqueda de fidelidad a la Ley.

En el Periodo Romano (63 a.C.–tiempos del NT). El general Pompeyo conquistó Jerusalén, integrando Judea al dominio romano. Bajo Roma, el pueblo judío experimentó un control político estricto, altos impuestos y tensiones sociales. Herodes el Grande, herosea el templo y desarrolla proyectos arquitectónicos. El ambiente de opresión y expectativa mesiánica creció, preparando el escenario para la llegada de Jesús y su mensaje de un Reino diferente al terrenal.

Durante este tiempo surgieron diferentes grupos religiosos que reflejaban la diversidad de interpretaciones de la Ley: Los Fariseos que se enfocaban en la pureza ritual y el cumplimiento estricto de la Ley oral y escrita. Los Saduceos un grupo aristocrático vinculado al Templo, los cuales rechazaban doctrinas como la resurrección. Los Esenios, los cuales eran una comunidad separada que buscaba una vida de santidad apartada. Los Zelotes que promovía la rebelión armada contra Roma para recuperar la independencia. Estos grupos muestran cómo el judaísmo se diversificó en interpretaciones y expectativas sobre la llegada del Mesías. Dos instituciones se fortalecieron en este período: El *Templo de Jerusalén*, reconstruido y ampliado por Herodes, que continuaba siendo el centro del culto y de las fiestas religiosas. Las *sinagogas*, que surgieron durante el exilio babilónico como lugares de enseñanza y oración en ausencia del Templo. En el período intertestamentario se expandieron, convirtiéndose en centros comunitarios fundamentales para el estudio de la Torá.

En conclusión, el período intertestamentario, aunque silencioso en términos de revelación profética, fue un tiempo lleno de transformaciones que prepararon el terreno para la llegada de Cristo. Los cambios políticos dejaron al pueblo en expectativa de liberación, mientras que la diversidad religiosa mostró la necesidad de un mensaje claro y universal. La difusión del griego y la existencia de sinagogas facilitaron la proclamación del evangelio en el primer siglo. Así, Dios utilizó la historia para disponer las condiciones exactas en las que Jesucristo traería la plenitud de su revelación.